COMO AMANTE, Y COMO HONRADA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ de Montalvan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Lope de Guzman.
Martin su criado.
Don Iuan de la Cueua.
Mendo su criado.
Doña Leonor dama.
Don Pedro viejo.
Doña Ana dama.
Ines criada.
Vn Cauallero.

IORNADA PRIMERA.

Salen de camino don Lope de Guzman, y Martin su criado.

Lop. Gracias a Dios, que llegamos
Madrid, a pisar tus calles.
Mar. Con tu licencia, señor,
no mas postas, no mas Flandes.
Lop. Pusiste en cobro, Martin,
las maletas? Porque traen
vn retrato de mi prima,
y papeles importantes.
Mar. Por cierto lindas alhajas
para codiciallas nadie:
no te acordaras primero
de dos docenas de encaxes,
que en lo ayroso del enredo,
y en la nouedad del arte
parecen Comedias nueuas,
destas que brillan diamantes,
y otras niñerias muchas,
que por ricas, y por grandes
passan yà de niñerias,
y pueden ser necedades;

 sino

© Biblioteca Nacional de España

ſino ſolo del retrato?
Lop. Quiero mucho, no te eſpãtes.
Mar. Al fin, ſeñor, todo queda
en la poſſada con llaue.
Pero boluiendo a la cauſa
de mi retirado achaque;
(q̃ porDios q̃ aunque eſcondido,
no dà lugar a oluidarſe,)
mal aya la vil porfia
del primero caminante,
que pertinaz, ciego, y loco
propuſo de llegar antes:
pues eſſe inuentò las poſtàs,
por matarte, y por matarme.
No mas poſtas, no mas guerra:
y pues vienes a caſarte;
digante en vida eſta vez
lo de Requieſcat in pace.
Que aunq̃ tus hazañas premien,
y aunque tus ſeruicios paguen;
no te daràn por lo menos
vn tio que te regale,
vna prima que te eſtime,
vna quietud que te baſte,
vna hazienda que te ſobre,
y vna Leonor que te agrade.
Y pues todo lo hallas junto
en la ocaſion que te trae;
puedes a tus pretenſiones
dar dos higas de tu parte.
Lop. No, Martin, entre eſſos guſtos
entre eſſas comodidades
no conozco mas de vna:
que dà vida a las reſtantes.
Mi prima, mi eſpoſa es,
cuerda, hermoſa, y agradable,
quien dà color, quien dà guſto,
quien dà luſtre, quien dà eſmalte,
a quanto ſin ſu hermoſura,
ni es guſto, ni es eſtimable.
No has viſto (ay Leonor) vn pra-
en primauera adornarſe, (do
de quantas galas Abril
curioſo ſupo inuentarle,
con mil oloroſas yerbas
que le perfumen el ayre?
con fuentes que le entretengan?
con pajaros que le canten?
con frutas que le deleyten?
con fieras que ſe las guarden?
con alamos que le adornen?
y con flores que le eſmalten?
Pues toda eſta vnion hermoſa
de luzidas variedades,
ſin la preſencia del Sol
(que es quien hizo deleytable
la flor, el criſtal, la fiera,
la fuente, el olmo, y el aue,)
triſte en la tiniebla muere,
todo ſin oficio yaze,
y lo que al Sol fue apacible,
en ſu auſencia es formidable.
Tal con Leonor le acontece
a mi amor firme y conſtante,
ſin ſu luz y ſu preſencia
nada viue, nada nace,
nada luze, nada tiene
vida, color, ni quilates.
Mar Muy enamorado eſtàs.
mas ſi tu amor es tan grande;
no fuera mejor, auer
ido, ſeñor, a apearte
a tu caſa, (pues lo es
en auſencia de tu padre
la de tu tio don Pedro)
que porfiar en quedarte
en vna poſada? *Lop.* Agora.
es el quedarme importante,
por entrar con mas ſecreto,
y por dar primero parte

© Biblioteca Nacional de España

a mi tio, que no puede
tardar, porque ya lo sabe,
que el huesped le fue auisar:
mas ruido suena a esta parte.

Dentro ruido de cuchilladas.

M Espadas sõ. *D. I.* Poco importa
ser muchos, si soys cobardes.
Lop. Quatro hombres a vno solo
acometen arrogantes:
vente conmigo, Martin.
Mar. Pues q̃ quieres? *Lop* Ayudar
por quiẽ soy, y porq̃ pienso, (le
(si no me engaña su talle)
que es el que riñe don Iuan
de la Cueua. *Mar.* Ve delante.

Vase don Lope

Que aunque temo en quanto hõ-
q̃ alguno me descalabre; (bre
en llegando al pundonor,
cessan las comodidades.
Allà và el romo, gallinas,
con vna cara de sastre,
guardad el arca del pan. *Vase.*

Salen don Lope, y don Iuan retirando a vn Cauallero y a tres criados suyos.

Lop. Don Iuan nada os embarace,
que a vuestro lado. *Iuan.* Ya sè
lo que os deuo; mas en parte
me pesa, porque yo solo;
Caua. Ya es forçoso retirarme.

Vanse los quatro, y sale Martin con la espada desnuda.

Mar. Dios os perdone, ya corren
como liebres racionales:
huid gallinas mojadas,
y agradeced que no os mate
a mi miedo *Iuan.* Biẽ se ha hecho.
Mar. Y à mi amo que ya sale,
porque voto a Dios. *Lop.* Detẽte
Mar. Harelo por no ensuciarme
en vna gente tan vil.
Iuan. A lindo tiempo llegastes.
Lop. Dadme los braços agora,
y luego, don Iuan, contadme
la causa deste disgusto,
si es razon, que assi se llame
lance, que ha sido instrumento
de que tan a priessa os halle.
Iuan. No es cosa a fee de cuydado:
y assi dexando esto a parte;
ha mucho que estais aqui?
pero ya me dize el traje,
que os acabais de apear,
que por Dios que iba a enojarme
Lop. Beso os la mano. *Iuan.* Ya sè,
que sois mi amigo, y que antes
que yo, otro no lo supiera:
y como, como llegastes?
Lop. Tan vuestro, señor don Iuan,
como en Flandes me dexastes:
q̃ fui en Flandes vuestro amigo,
y yo nunca se mudarme.
Iua. Sois Guzmã al fin, y ha mucho
que son buenos los Guzmanes.
Y tu Martin, como vienes?
Mar. Por la posta ya se sabe,
que no puede venir nunca
vno a seruicio de nadie:
tras esto, señor don Iuan,
me desdigo en esta parte,
porque vengo muy al vuestro
por mi vida. *Iuan.* Dios te guade.
Lop. Boluamos a vuestro enfado,
y sepa yo si fue lance (pe!
de amor la causa. *Iuan* Ay D. Lo-
ay amigo. *Lop.* Ya mostrastes,
que fue por dama. *Iuan.* Si fue,
si bien ella no fue parte.

© Biblioteca Nacional de España

No os admire, que al contallo
me suspenda, y me recate,
porque a la dama que digo,
(que es de las mas principales
desta Corte,) di palabra
de no reuelar a nadie
nuestro amor, hasta que el cielo,
o le logre, o le declare.
Mas dentro de la muralla
del recato, y de la carcel
del silencio, os lo dirê,
pues que me lo preguntastes:
que es poco amor, el amor
que dentro de vna alma caue,
y tiene poco de dicha,
la que no es comunicable.
Y assi don Lope sabreis
con retorica de amantes,
(que es breue y afectuosa,)
que yo quiero bien a vn Angel,
que he llegado a merecer
sus fauores, y que oy sale
de vn Conuento, donde ha estado
desde que murio su padre,
cuya salida fue causa
de hallarme como me hallastes,
porque cierto Cauallero
muy preciado de galante,
destos que a bulto enamoran
quantas topan en la calle;
viendola entrar en el coche,
dio en cansarla, y en cansarme,
yendose junto al estriuo,
sin ser possible apartarle
el ruego, el desden, y el porte
de la dama, hasta informarse
de quien era y de su estado:
enfadème como amante,
fuesse, seguile a lo largo,
y al passar por esta calle
le hablè, y le dixe mi amor,
para que el suyo dexasse:
Vio que estaua solo, y viose
con vn lacayo, y dos pajes,
y sucedio lo que vistes.
Agora vos dadme parte
de la causa de venir
desta suerte, y perdonadme,
porque no he tenido tiempo
de preguntaroslo antes.

Lop. Breuemente os lo dirè:
yo, don Iuan, vengo a casarme,
todo con esto lo he dicho.

Iuan. Pues cõ quiẽ os concertastes
don Lope, tan en secreto;
que aun no pudo a mi fiarse?

Lop. Importò el secreto entonces:
que recien muertos los padres
de mi esposa, era indecencia,
tan a priessa publicarse.
Y aun oy quiero que estè oculto,
don Iuan, para no obligarme
a ostentacion, ni a banquetes,
cosas que ya no se hazen.
Y assi para no hazer ruido;
de postas quise apearme
en vn meson, y llegar
(a vos nada se recate,)
esta noche, y con mi prima
de secreto a desposarme.

Iuan. Con prima vuestra es la boda?

Lop. Con mi prima, cuyo padre
vos conocistes muy bien
antes de iros: no alcançastes
aqui a don Luis de Guzman?

Iu. Cõ quiẽ dõ Lope? la sangre *ap.*
turbada, y el coraçon
aun no aciertan a matarme.

Lop. q̃ dezis? *Iua* Que fue mi amigo
don Luis, à doña Ana facil! *ap.*

Parece

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Parece que le ha pesado, *ap.*
o lo dize su semblante.
Ay Leonor! pero que digo;
si no ay rezelo, que baste
a manchar honor tan puro?
Iuan No se, como preguntarle *ap.*
como se llama: y dezidme;
Mar. Tu tio viene a buscarte,
Si no me engaño. *Lop.* Dõ Iuan;
Iuan. Ya os entiendo.
Lop. Perdonadme,
que mañana nos veremos.
Iu. ADios pues *Lo.* El cielo os guar
Mar. O q̃ noche nos espera! (de
Lop. Siglos juzgo los instantes.

Vanse los dos.

Iuan. Aora bien, pues que dõ Pedro
queda con don Lope, facil
serà entre tanto que buelue,
ir a su casa a informarme
de doña Ana y de Leonor,
por salir de dudas tales,
qual es de las dos, con quien
viene don Lope a casarse.

Vase, y sale doña Leonor, doña Ana, y Ines.

Leon. Hermana. *Ana.* Señora mia.
Leon. A solas quisiera hablarte.
Deme el amor eloquencia, *ap.*
para que rinda y allane
a su escrupulosa ley
amor tan ciego y constante.
Ana. A solas, Leonor? *Leo:* A solas,
y en cosas que han de importarte
à tu gusto, y a tu honor,
que es lo mas.
Ana. Cielos dadme *ap.*
para el contento, o la pena
vida y esfuerço bastante:
porque es la salud del gusto
tan delicada, tan facil,
que la rinden tan aprissa
los bienes como los males.
Esto es don Iuan, (ay don Iuan)
quiera Dios, que a conformarse
lleguen amor, y fortuna.
Di pues, prosigue a delante,
y cree, si; que tan pronta
tu voluntad ha de hallarme;
que se mire obedecida,
aun antes de declararse.
Leon. Que bien entendida eres;
al fin tu has hecho las pazes,
de lo hermoso, y lo entendido;
que jamas suelen juntarse:
digo pues; ponte a essa puerta,
Ines, por si viene alguien.
Ines. Mi oficio ès obedecerte,
como lo es tuyo el mandarme.

Vase.

Leon Sin escrupulo de hermana,
como amiga has de escucharme,
que consejo de mayores
enoja, y no persuade.
Ana. Como amiga te escucho. *Leon.* Pues aduierte,
persuadirte quisiera, no ofenderte,
que soy tu amiga, y como tal me alejo,
de que parezca injuria mi consejo.
Y assi quiero primero, que lograda
tu voluntad me escuche, y obligada:
pues es cierto, que siendo bien nacida,
vendrà obligada en quanto yo la pida.
Tu quisiste a don Iuan: yo no me meto

© Biblioteca Nacional de España

en si acertaste ò nò; pero enefeto
tu, hermana, le quisiste,
y ya para marido le elegiste,
eleccion que ni culpo, ni replico,
pues es don Iuan tan noble como rico.
y assi en aquesta parte
en vez de disuadirte, he de ayudarte,
que llega a ser la correccion ociosa,
quando el amor determinò otra cosa.
Y conociendo, que ayudar es justo
(por ser decente) a executar tu gusto;
he llegado a pedir, para obligarte,
a mi tio, que trate de casartes
que auiendonos sacado de Conuento
oy, para efetuar mi casamiento;
es casi ya forçoso,
teniendote en su casa, darte esposo.
Propusele a don Iuan, (porque abreuiemos)
acordandole el deudo que tenemos:
y tambien le propuse (porque entienda
quan bien te està don Iuan) su mucha haziẽda.
Y vltimamente supe disponello
de manera, que luego vino en ello,
fiando de mi traça, y de mi modo,
que lo disponga y lo execute todo.
Solamente mandò que se callasse,
hasta que con mi primo efetuase
el casamieto mio:
que quiere nuestro tio
noble, honrado, y atento
no dexar sospechoso el casamiento,
auiendo anticipado
a mi cercana vida el darte estado.
Esto en tiempo tan breue
tu voluntad a mi cuydado deue:
y pues agora hallandose obligada,
como noble no puede negar nada;
de su valor confio
tu pundonor, el de don Iuan, y el mio.
antes no era indecencia

en

© Biblioteca Nacional de España

en el Conuento tu correspondencia,
donde el lugar Sagrado y Religioso
pone respeto al vulgo malicioso:
pero ya, hermana, escandalo seria,
lo que hasta agora fue galanteria.
Y pues don Iuan es noble y tu marido;
de parte del te pido,
que obserue tu atencion de aqui a delante
leyes de su muger, no de su amante,
sin que escuche fauores de tus labios,
que ya de oy mas le sonaràn a agrauios,
pues como esposo escucharà zeloso
fauores, que no dizes a tu esposo:
y por si le pesasse a tu marido,
de lo que sin ser suya le has querido;
yo, amiga, luego al punto le oluidara,
y en mi pecho otro amor le edificara:
que aunque aora ha sido tu querer tan puro;
querer por otro estilo, es mas seguro:
que ha de ser la carizia en la casada,
de puro no aprendida, dessayrada.
En fin, hermana, lo que te he aduertido,
te importa a ti, y a mi, y a tu marido:
atenta pues pondera
la obligacion que tienes a qualquiera:
pues a ti por honrada,
a tu marido por enamorada,
y a mi, pues de tercero te he seruido,
estas y otras finezas has deuido,

Ana. Atenta, y aun corrida te he escuchado:
porque de tus consejos he sacado,
que has querido obligarme,
y has salido mejor con agrauiarme.
Pues no es razon, q̃ quieras, (ni lo aprueuo,)
que a ti te deua, lo que a mi me deuo,
ni que intentes comprarme las acciones,
que dan de valde mis obligaciones.
Y no he sentido menos que ofendida,
me obligues a no serte agradecida:
pues quando assi mi pundonor se trata,

© Biblioteca Nacional de España

es defenderse parecer ingrata.
Leon. Es tan cortès mi culpa;
que la ofendiera con qualquier disculpa:
si bien tu sentimiento es tan honrado,
que ha dexado corrido mi cuydado:
y assi quiero dexarte,
pues tu sabràs mejor aconsejarte. *Vase.*

Ana Bien dixe, que es delicada
tanto la salud del gusto,
pues aũ no me ha dexado el susto
gustar de al'arme casada.
Si bien a esta turbacion
otro mayor gusto deuo,
pues examino de nueuo
oy con ella mi aficion.
Sale Ines.
In. Señora. *An.* Ines. *In.* Dàs licen-
de que te dè el parabiẽ; (cia,
quien deseaua tu bien
mas que el suyo en mi cõciencia;
Ana. De que?
Ines Todo lo he escuchado:
que confiesso que me dio,
veer que os estornasse yo,
curiosidad y cuydado.
Ana. Pues ya sabes enefeto
Ines, el fin de mi pena;
te admito la norabuena,
y te encomiendo el secreto:
pues tambien escucharias,
que me lo encargò Leonor,
Ines. Para don Iuan mi señor,
no me lo dispensarias?
que en estas nueuas, a escote
entre el suyo y mi cuydado,
mi ajuar tengo situado;
y consignado mi dote.
Ana. Ines, si. *Ines.* Pues vn villete
no escusas, porque imagino,
que oy se fue de aqui mohino,
porque aquel Cauallèrete
anduuo muy demasiado.
Ana. Y yo que culpa tendrè?
Ines. Ninguna. *Ana.* Pues hablale,
y dile lo que ha passado,
sin que lo vea mi hermana,
que yo escriuirè despues.
Salen don Iuan y Mendo.
Mas que miro?
Mend Aqui està Ines
con mi señora doña Ana.
Ana. Iesus, y que atreuimiento?
assi os entrays? *Iuan* Si señora,
que la ocasion y la hora
apadrinaron mi intento.
Y porque no dà lugar
a dilaciones mi amor;
digo que solo, (ay dolor!)
solo vengo a preguntar,
con quien se casa, doña Ana,
vn don Lope? ay enemigo! *ap.*
Ana Pues no es possible cõ migo;
casaràse con mi hermana:
y assi dalda el parabien.
Iuan. Huuo suerte mas dichosa?
Ana. Y no venis a otra cosa?
Iuan. Si señora, que tambien
vengo a saber, si las quexas
y las caricias de amor
se escuchan acà mejor,
que entre tornos, y entre rexas:
que

© Biblioteca Nacional de España

que allá es gala el escuchar,
y costumbre el no creer.
Ana. Y aqui forçoso el temer
llegaros a auenturar,
si mi hermana, si mi tio
os hallassen. Por mayor
os digo, que ya mi honor
es vuestro, y el vuestro mio:
porque Leonor supo hazer,
que don Pedro reduzido.
Ines. Dile que es ya tu marido,
y que tu eres su muger,
sin fatigar sus deseos,
ni solicitalle vn susto:
que quando ha de darse vn gusto,
no se ha de dar por rodeos,
que es miserable el agrado,
que desmorona vn contento.
Como digo de mi cuento;
oy tuuo fin tu cuydado.
Ya mi señora doña Ana
es tuya, que a mi señor
oy se la pidio Leonor,
que es a fee muy buena hermana:
y el viejo pienso que alli
dio el si: lo demas agora
te lo dirà mi señora.
Iuan. Es cierto, señora? *Ana.* Si:
y pues ya os ha dicho Ines,
lo que apenas acertaua
yo a dezir; (bien lo mostraua
el alma,) escuchad: despues
de auer sabido que ya
he de ser vuestra muger;
como ha de ser, si ha de ser?
Iuan. Como quisieres serà.
Ana. Ines, yo estoy con cuydado.
Ines. Descuyda, pues aqui estoy.
Vase.
Iuan. Tu espera abaxo.
Mend. Ya voy. *Vase.*
Iuan. Ya solos hemos quedado.
Ana. Verdad es, que ya mi hermana
(Dios la guarde) tiene hecho
con gana de hazer mi gusto
don Iuan, nuestro casamiento:
y que la dio el si mi tio,
si bien la encargò el secreto,
hasta que otras conueniencias
nuestras tuuiessen efeto.
He os hecho gusto en dezir
el estado que tenemos
en nuestra boda, don Iuan?
Iuan. El mayor.
Ana. Estais contento?
Iuan. No os lo acertarè a dezir,
Que solo a sentir lo acierto.
Ana. Pues en albricias del gusto,
que confessais que os he hecho;
me aueis de hazer otro a mi:
dadme palabra de hazerlo.
Iuan. Si es vuestro mi coraçon;
mandadle vos como dueño.
Ana. No nos hemos de veer mas,
hasta desposarnos. *Iuan.* Esso
si no es possible cumplirlo;
como podrè prometerlo?
Ana. Esto ha de ser, no ay q̃ hablar,
que vuestro honor es primero
que vuestro gusto y el mio,
particularmente siendo
yo depositaria dèl.
Iuan. Pues yo señora no entiendo,
que mi honor;
Ana. Pues entended,
que vuestro honor tiene riesgo:
que toman muchas licencias
dos, quando se estàn queriendo,
y saben que han de casarse:
y si por entonces fueron

finezas

© Biblioteca Nacional de España

finezas; despues parecen
finezas fuera de tiempo,
que es lo mismo que delitos.
Iuan. Verdad es, si de su dueño
no huuiesse satisfacion:
mas aqui, señora, creo;
Ana. Lo mas seguro es mejor:
y ayudadme como cuerdo
a este modo de finezas,
pues son tan en fauor vuestro.
Que el amor, que en los casados
tuuo tales fundamentos,
viue en las almas seguro
de cuydados, y rezelos.
Y esta es la mayor dicha,
don Iuan, que esperar podemos
del tiempo, de la fortuna,
de los hados, de los cielos.
Corrida estoy por mi vida *ap.*
de auer reparado en esto,
porque quien discurre mucho,
quiere poco, y siente menos.
Con esto os quedad con Dios,
que este es peligroso puesto,
para que juntos nos vean:
y sobre todo el secreto
os bueluo a encargar, don Iuan.
Iuan. Assi sepa obedeceros
en lo demas. *Ana.* Pues a Dios.
Vase.
Iuan. El os guarde: bueno quedo,
desterrado de doña Ana,
y casado a vn mismo tiempo.
Ines. *Ines.* Que dizes, señor?
Iuan. Que te ha parecido desto?
Ines. Que tienes muger honrada,
y de lindos pensamientos,
y que en viniendo don Lope;
Iuã. Ya ha venido: mas que es esto?
Ruido dentro.
Ines. Gente suena, don Iuan, vete.
D. Pe. Ola. *Ines.* Mi señor dõ Pedro
y don Lope. *Iuan.* No quisiera
que me viessen. *Ines.* Vete presto.

Vase don Iuan, y salen don Pedro, don Lope, y Martin.

Ped. Con quien estauas, Ines?
Ines. Aqui estaua respondiendo
a vn escudero, que agora
truxo vn recado.
Lop. Escudero *ap.*
que se recata? ay honor!
y abaxò vn hombre encubierto
retirandose de todos?
mas tened, vanos rezelos,
que es muy honrada Leonor,
para dudallo tan presto.
Ped. Ines, que hazen mis sobrinas?
Ines. Solas estàn allâ dentro.
Lindamente se escapò, *ap.*
que en fin no se conocieron.
Ped. Llamalas: di que conmigo
las aguarda vn forastero.
Vase Ines.
Ines. Voy bolando.
Lop. Ay Leonor mia, *ap*
quien pudiera poner freno
al miedo? pero que importa;
si tu honor me quita el freno?
Ped. Al fin, sobrino, llegaste
en ocho dias y medio?
Lop. Que mucho si me traian
mis veloces pensamientos?
Mar. Que aya podido seguirle
Martin, sin ser tan ligero
de pensamientos, señor,
es lo que tena de hazer duelo:
que

© Biblioteca Nacional de España

que vengo qual digan dueñas,
dueñas dixe? mal aguero
en noche de desposorio.

Salen Leonor, doña Ana, y Ines.

Le Si es dõ Lope? *Mar* Llega pres-
y dala quarenta abraços: (to,
que braua moça se ha hecho!
Leon Primo mio. *Lop* Leonor mia,
no me abraçays? *Lo.* si por cierto
con el alma y con los braços,
que es esto el lance primero,
en que obligacion y gusto
se conformaron tan presto.
Como venis? *Lop.* No querays,
prima, hazerme tan grosero;
que dudeis como vendré,
si a ser vuestro esposo vengo.
Leo. Dadme licencia que dude
pues con la duda grangeo
respuesta tan de mi gusto.
Ana. Primo y señor, venis bueno?
Lop. Perdonad, bella doña Ana,
que le robò al cumplimiento
Leonor toda la atencion:
a vuestro seruicio vengo.
Ana Venir con Leonor tan fino,
es la atencion que yo quiero,
que fuera dessatencion
estar oy cortès y atento.
Lop. Si señora, que en los nobios
dizque es fineza estàr necios.
Ped De aquesta caduca nieue,
que ya nos elò a los viejos,
es forçoso que resfrie
la vezindad de su velo.
Y assi mientras lo forçoso
del desposorio preuengo,
como ya està concertado;
sobrinos mios, os dexo,
para que vuestras caricias
salgan sin temor, ni riesgo,
de que os las yelen las canas,
ni os las entibie el respeto.
Tu, doña Ana, preuendràs
lo necessario allà dentro.
Ana. Voy a hazer lo que me mãdas.
Lop. A Dios, prima.
Ana. Luego bueluo. *Vase.*
Ped. Voy, porq̃ esta noche os deis
las manos. *Lop.* Esso deseo.

Vase don Pedro.

Leon Bien deues essa fineza
al gusto con que te espero.
Lop. Esto no es pagar, Leonor,
si no hazer deuda de nueuo.
Mar. Y tu, Ines, no te enterneces
tambien de verme? *In.* Grosero,
apartate allà. *Mar.* Pues no
vees lo q̃ hazẽ nuestros dueños?
nunca has sido en la Comedia
criada, si ignoras esto,
que han de ser monos y monas
las siruientas y siruientos
de sus amos, que es la gracia
mas grata a los mosqueteros.
Ines. Por mas chãzas que me digas,
ni me hagas, no ay remedio,
que es muy repulida Ines,
y viene Martin muy puerco.
Mar. O que aliñado melindre!
para mi colera es bueno:
juro a Christo, si te coxo
dessas faldas de Tudesco.
Ines. No hago caso de picaños.
Le. Tres meses ha que murieron:
y te confiesso, don Lope,
que cada vez que me acuerdo
de su muerte; (ay padres mios!)
la bueluo a llorar de nueuo:

que

© Biblioteca Nacional de España

que en padres que son amigos,
es doblado el parentesco.
Lop Tienes razon.
Leo. Desde entonces,
pues, me retirè a vn Conuento:
que la casa de mi tio,
aunque segura de riesgo
por ella y por mi, no era
decente recogimiento:
y como a mi me deuia
esta atencion, nunca he hecho
caso de que tu lo sepas,
por no hazerte cargo dello.
Assi tu ausencia passè
triste y gustosa. *Lop.* En Cõuento
dizes, Leonor, que has estado?
del q̃ me dixo me acuerdo *ap.*
don Iuan. Y quando saliste?
Leon. Oy he salido, creyendo
que venias. *Lop.* Oy saliste?
Leo. Oy sali.
Lop. Pues oy han muerto *ap.*
las sospechas, porque oy
las euidencias nacieron.
Oy me dixo don Iuan; que
salio su querido dueño
de vn Conuento, donde entrò
quando sus padres murieron.
Leo. Que es esto, primo? q̃ tienes?
Lop. No es nada.
Le. Si no estâs bueno
Lop. Y don Iuã, mudò sẽblante, *ap.*
quando oyò mi casamiento.
Leon O, lo que tarda mi tio!
Lop. Y dos hõbres encubiertos? *ap.*
Leon. Que piẽsas? en que imaginas?
Lo. No he de casarme. *ap.*
Le. ve presto,
Ines, y mira si ya
vino mi tio. *In.* Voy luego. *Vase.*
Lop. Antes con vuestra licencia
serà bien que dilatemos
hasta mañana la boda,
que esta noche es tarde; y vengo,
de lo mucho que he corrido,
cansado.
Leon. Cielos, que es esto? *ap.*
don Lope tan cariñoso?
y don Lope a vn mismo tiempo
Lop Sin alma estoy, *Le* Desabrido.
dilata su casamiento?
Lop. Ciertas fueron mis sospechas.
Leon. Valedme, valedme cielos,
que aun no me atreuo a sufrir
la mitad de lo que temo.
Lop. Digo, Leonor, que mañana;
Leo. Mirad, don Lope, primero.
Lop. Disimulemos, honor. *ap.*
Leon Si mi honor (pues es ya vuestro)
desta breue dilacion
puede correr algun riesgo.
Que importa menos mi vida,
y la vuestra importa menos,
que dar que dezir vn hora
aun a nuestros propios deudos.
Esto os aduierto, porque
en vuestro semblante leo,
(si bien con borradas letras,)
que es mayor el fundamento,
que os obliga a suspender
la boda. Mirad os ruego,
si es legitima la causa,
que os puede obligar a ello:
que es la opinion delicada,
y si (ay Dios! no acierta el pecho
a preuenirme razones,
ni a comunicarme aliento)
y si puedo ser culpada;
aun que aya ignorado el yerro,
(que si abre, porque jamas

os

© Biblioteca Nacional de España

os ofendio el pensamiento,)
me lo dezid: que yo propia,
yo propia, viuen los cielos,
os vengarè de mi misma,
que soy honrada, y os quiero
don Lope mas que a mi vida.

Ponese el lienço en los ojos.

Lop. Leonr, no llores, que es esto?
ay Leonor! ay honor mio! *ap.*
ay lagrimas! ay rezelos!
y ay razones! que mi injuria
intentabades de nueuo,
pues sin dexarme seguro,
me estabades persuadiendo.
Prima, por vida de entrambos
que no ay mayor fundamento;
que auer llegado tan tarde
(a tus braços, y a tu pecho) *ap.*
bien puedes assegurarte,
que por tu vida que es esto.
Leo. Por fuerça te he de creer,
porque ni alcanço, ni entiendo,
que pueda ser otra cosa:
que aunque en tus acciones veo
lo contrario que en tus labios;
luego a mi inocencia bueluo,
y pienso que no me engañas:
en vano engañarme intento *ap.*
Lo. Algo he de hazer por Leonor. *a.*
yo bueluo a dudar de nueuo
quanto he visto, amor me saque
de tan peligroso empeño.
de nueuo examinare
en la calle si ay terrero,
y en casa si ay nouedades:
que a los ojos de vn atento
no aurà accion disimulada,
ni disignio aurà secreto.
A Dios, Leonor, y mañana
no estên tus ojos tan tiernos,
que son vispera de boda
las lagrimas mal âguero.
Leon. Yd, don Lope, y descansad,
entre tanto que yo quedo
muriendo de desdichada.
Lop. Leonor, porque dizes esso?
Leo. Porque? porque no ay Leonor
Para dos pesares destos.
Lo. Ofendido, y tierno voy: *ap.*
queda a Dios.
Leo. Guardeos el cielo.

Vase don Lope.

Mar. Oygan, luego no se casan?
luego lo vi, que era cierto
en la primera jornada
no lograrse vn casamiento.

Vase.

Leon Pues hemos quedado a solas,
entremos en cuenta, honor,
no el amor me precipite,
creyendo que lo hazeis vos.
A vos a solas os quiero,
esperese allâ el amor,
que propone como niño,
y executa como Dios:
sepamos pues, honor mio,
lo que nos toca a los dos,
que es dos vezes preuenida
la temprana preuencion:
y adelantar el remedio
a vn mal que ha de ser mayor,
es tener en la fortuna
no sè que juridicion.
De vos espero consejo,
que aduierta mi confusion,
que mi afecto desengañè,
y que engañè mi dolor.

Vuestra

© Biblioteca Nacional de España

Vueſtra vida ſolo precio,
muera el guſto, y viuid vos,
y acabe en flor eſta vida,
ſi aun os embaraça en flor.
Lloren ſu muerte los ojos,
antes que;(ſin alma eſtoy,
que trae muy malas ſeñales
eſta breue dilacion,)
antes que ofendidos lloren
como honrados, el menor
eſcrupulo que conozcan
en vueſtra clara opinion.
Yo confieſſo, que don Lope
fue tomando poſſeſsion
del coraçon, y del alma,
caſi ſin ſaberlo yo.
Que en eſta auſencia (ay de mi!)
el recato diſpenſo,
creyendo que era ya ſuya
grata comunicacion,
decente correſpondencia,
y cortès conuerſacion.
Eſtos apazibles lances
(ay don Lope! ay pundonor!)
ſi no enamoran de prieſſa
a mugeres como yo;
van imprimiendo en el alma
vna tibia inclinacion,
que es luego agradecimiento,
y deſpues eſtimacion,
y al primer inconuiniente
ſe aueriguа que fue amor.
De ſuerte que ſe fue entrando
don Lope en el coraçon
con tan poca culpa mia,
que a penas lo sê haſta oy.
He querido que ſepais
el triſte eſtado en que eſtoy,
porque no fieis de mi
ninguna reſolucion.
Si bien don Lope (ay don Lope!)
pudiera ſer mi fiador,
y ſi aun para èl me importa
cumplir, primero con vos;
que corta ventura tengo!
pues quando es dicha mayor
morir vna deſdichada;
he meneſter viuir yo.
Porque negociar mi muerte,
por eſcuſar el dolor
que tengo, ſerà deſcanſo
muy a coſta de los dos:
pues yo quedo ſin don Lope,
y vos quedays (que rigor!)
incapaz, ſi agora os falto,
de qualquier ſatisfacion.
Pues viuir, y no tomarla;
aun lo tengo por peor,
porque muere muchas vezes,
quien vive ſin opinion.
Pues obligar a mi primo
de nueuo, no es bueno, no,
que tiene mucho de culpa
la fineza ſin razon.
Callar es muy de culpado,
dar vozes, no es atencion,
lagrimas remedian poco,
ruegos manchan el valor,
quexas deſſobligan mucho,
diſimular no es razon,
deſdenes ſon ſoſpechoſos,
y las caricias lo ſon:
que no huuiera deſdichados,
ſi hallara la preuencion
remedio, que corrigiera
ſu irremediable dolor.
El amor me quiere viua,
viua me quiere mi honor:
pues ſi el morir no es remedio
a ninguno de los dos,

y ani-

© Biblioteca Nacional de España

y ambos a dos me condenan
a viuir; ea Leonor,
viuamos, porque no mueran
el amor, y la opinion.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Lope, y Martin.

Lop. A que infeliz estado *ap.*
(ay Leonor,) ha llegado
mi poca dicha, y tu contraria suerte,
pues no puedo oluidarte, ni quererte!
En tu semblante, y tu descuydo veo
la disculpa, que busca mi deseo.
Ni en casa, ni en la calle
hallo indicios que puedan inquietalle.
Y quando amor, creyendo tu disculpa,
quiere darte por libre desta culpa;
mi honor, que es juez, y tiene aueriguados
los indizios passados,
juzga segun lo escrito:
y sin tener yo culpa en el delito,
cargando sobre mi toda la pena,
a morir, y a no verte me condena.
Hà leyes (aun que justas) rigurosas!

Mar. El juizio he de perder con estas cosas. *ap.*
Desde la noche que don Lope vino,
no sè que diablos tiene, (pierdo el tino,)
que parece que el juizio le ha faltado,
o que està enamorado,
porque con ansia diuertida y ciega,
ni come, ni descansa, ni sossiega.

Lop. En mi confuso estado, *ap.*
es dos vezes cuydado mi cuydado,
pues no comunicado me atormenta,
y con todo me afrenta:
y assi es don Iuan, a quien primero niego
el pesar que ha turbado mi sossiego,
pues quando me pregunta como amigo
de mis tristezas la ocasion; le digo,
que vna nueua hermosura,

que

© Biblioteca Nacional de España

que vi despues que vine, (que locura!)
de repente mudò mi pensamiento,
y por esso dilato el casamiento.
Y con Leonor estoy dessaçonado:
que quien no disimula su cuydado,
con quien su honor ofende;
parece que pretende,
quando se le descubre, o se lo cuenta,
como tercero comp oner su afrenta.

Mar. Rebentarè, sino se lo pregunto, *ap.*
para ver si es verdad lo que barrunto:
señor. *Lop.* Martin, que quieres?

Mar. Que pues mi dueño eres,
y sin salario te he seruido tanto;
me saques (si es possible,) deste encanto.
Tu partiste de Flandes,
haziendo por Leonor finezas grandes.
Tu llegaste a Madrid enamorado,
y en auiendo llegado,
la noche que llegaste,
tu boda dilataste
hasta el dia siguiente,
y despues sin auer inconueniente,
la vas dexando triste y dessabrido,
dando a entender que estàs arrepentido.
Pues esto en que consiste?
sepalo yo por Iesu Christo. *Lop.* Ay triste? *ap.*
la buena ley estimo que has mostrado,
mas no es comunicable mi cuydado:
solo podrà dezirte mi secreto,
que el no tener efeto
essa noche que dizes, el casarme,
fue que essa noche pudo retirarme
vn caso tan violento, y tan forçoso;
que fue mas que mi prima poderoso.

Mar. Mas pudo que tu prima esse cuydado? *ap.*
que me maten, si no es lo que he pensado.

Sale don Iuan.

Iuan. O que a mi gusto muero, pues ausente
muere (doña Ana) solo de obediente!

por

© Biblioteca Nacional de España

porque a viuir, y a verte no me ajusto
tanto, como a morir por darte gusto:
si bien es tanto el fuego que me abrasa;
que a tu calle me trae, por ver tu casa:
que mientras llego a merecer tu cielo,
con adorar la caxa me consuelo:
mas a la puerta està don Lope: Amigo.
Lop. El mismo solicita su castigo. *ap.*
Bien venido don Iuã. *Iuan.* Seays biẽ hallado:
tieneme vuestro amor con tal cuydado,
que a poderos seruir como deseo;
Lop. De vuestro amor qualquier fineza creo.
Como me juzga de Leonor esposo; *ap.*
dize que yo le tengo cuydadoso.
Iuan. Abrasaos tanto la amorosa llama
de aquella nueua dama,
que a mi amistad fiò vuestro secreto?
Lop. Tanto, don Iuan, me abrasa; q̃ os prometo,
que solo esso me obliga a no casarme,
o a dilatarlo mas. *Iuan.* Para matarme, *ap.*
pues mi fortuna toda
depende del sucesso de su boda.
Lop. Y a vos, don Iuan, (dezid por vida mia,)
como de amor os và? *Iuan.* Desde aquel dia
ni bien, ni mal, por cierto inconueniente,
que lo ha estoruado. *Iuan.* Que mas claramente *ap.*
puede dezir de su passion vencido,
que yo el estoruo de su amor he sido?
Denme los cielos (ay honor!) paciencia.
Iuan. Teneis que hazer alguna diligencia,
don Lope àzia Palacio esta maña?
Lop. A seruiros irè de buena gana.
Iuan Agora a cumplimientos nos tornamos?
Lop. Esto no es cũplimiẽto. *Iu.* Vamos *Lo.* vamos
Iuan. Ay sagrados vmbrales! *ap.*
Lop. Ay causador injusto de mis males. *ap.*
Luego bueluo, Martin *Mar.* Aqui te espero.
Lop Muera Leonor tambien, pues q̃ yo muero. *Vanse.*
Mar. Ya que he quedado solo,
(aunque traycion parezca, engaño, y dolo,)

© Biblioteca Nacional de España

a fe que he de apurar, tope, o no tope
los secretos pesares de don Lope
por Leonor, que por Dios que me ha enfadado
el terminillo, que con ella ha vsado,
porque es vn Angel, y le està queriendo,
al mismo passo que la està ofendiendo:
y vna sospecha tengo, que me tiene;
Ines es esta, a lindo tiempo viene.

Sale Ines.

Ines. Oy de don Lope saldrà
a luz el termino ruin:
que no es lerda Ines, y ya
hemos dado con Martin.
Martin, Martin. *Ma.* Desde allà,
que me va por interes
el hablarte como ves.
Ines. Llegate acà.
Mar. No me acerco,
que viene Martin muy puerco,
y es muy repulida Ines.
Ines. Guardada me la tenias?
pues no puedo yo burlarme?
voy al caso, no me harias
vn placer? *Mar.* Sin acercarme.
Ines. Dexa essas vanas porfias,
que no vengo desse humor:
ha me mandado Leonor,
que sepa; *Mar.* Voyme acercando,
que ya estaua rebẽtando,
por culpar a mi señor.
Ines. Anda mi señora loca;
Mar. Agora Martin desbucha,
Ines Por saber que le prouoca;
Mar. Tener ella razon mucha,
y el tener fineza poca.
Ines. Tiene otro amor? *M.* no lo sè:
pero lo que yo he pensado;
guarda secreto. *Ines.* Si harè.
Mar. Pues no lleuò mal fundado,
Ines, lo que te dirè.
Yo pienso, que mi Señor,
y la hermana de Leonor;
In. Quien? mi señora doña Ana?
Mar. Se miran de buena gana,
aun que recaten su amor.
Porque tanta nouedad
nace desta voluntad.
Ines. Y en que lo fundas?
Ma. lo fundo,
en que es vno todo el mundo,
y no ay lealtad con lealtad.
Y hazemelo mas creible
otra razon infalible.
Ines. Yes?
Mar. Que ya es suya Leonor,
y parecele mejor
doña Ana por lo impossible.
Ines. Essa es grã malicia. *Ma.* Assi?
y esta podrà serlo? *Ines.* Di
Mar. Pues sabete que no ay noche
que don Lope no trasnoche,
recatandose de mi.
Y aun que he temido enojalle,
he procurado azechalle
encubierto: y suspirando,
passeando, y azechando
nunca sale desta calle.
y pues busca a las ventanas
a dessora sus amores;

fueran

© Biblioteca Nacional de España

fueran presunciones vanas
pensar que busca Leonores,
auiendo en casa doña Anas.
Y ten otro fundamento,
que no es para mi el menor:
dize que vn caso violento,
que pudo mas que Leonor,
detuuo su casamiento.
Infiere tu agora pues,
con los indicios que ves
de tan rara calidad,
si es malicia, o si es verdad,
lo que he presumido, Ines.
Ines Esto tenia encubierto *ap.*
doña Ana? pobre don Iuan!
Martin, tengolo por cierto,
que essos indicios podrân
hazer que los crea vn muerto.
Mar. El querer tanto a Leonor,
me ha obligado reuelarte
la sospecha deste amor,
y tambien el obligarte
a que me trates mejor.
Ines. Ya lo sè, que eres honrado.
Lindamente he negociado, *ap.*
aun que no muy a mi gusto,
pues dos pesares y vn susto
lleuo a Leonor de contado:
que es rigor sobre rigor
zelos, y mas de su hermana.
Mar. Desto basta, va de amor,
Ines. Dexalo para mañana,
que agora viene Leonor.
Mar Desgraciado mi amor es.
Ines. Vete. *Mar.* Boluerè despues.
Vase.

Ines. Digo que el galan venia
para mi caualleria
harto a proposito.

Sale Leonor.

Lon. Ines.
Ines. Temblãdo estoy de dezir, *ap.*
lo que no es bien encubrir.
como te va de pesar?
Leo. No sè. Ines *In.* Dexa el llorar,
no ha de ser todo sentir.
Leon. Si de mi mal la passion
llegara, Ines, a saber;
descansarà el coraçon:
que es consuelo padecer
con razon, o sin razon.
Mas llorando los desvelos
entre confusos recelos
desta dilacion violenta;
ni sè si lloro mi afrenta,
ni sè si lloro mis zelos;
Ines. Pues dizes que aueriguada,
sentiràs menos, señora,
la causa desse pessar,
que confiesso te apassiona;
y pues que dizen tambien,
que en vn coraçon estoruan
las penas de que està lleno,
a que puedan entrar otras;
te digo; *Leon.* Engañaste, Ines;
que las penas se conforman
en qualquier pecho, de modo
que en qualqüiera caben todas;
Porque si no; fuera aliuio;
la pena mas rigurosa,
pues defendiera de muchas
el sagrado de vna sola.
Prosigue: y si es pessar nueuo;
venga el pessar en buen hora,
que variedad de fatigas
diuertirà la congoja.
Ines Digo pues, señora mia,
que vna passion amorosa
de don Lope mi señor,

© Biblioteca Nacional de España

bastò a suspender la bòda.
Leon Tras la pena de confusa,
don Lope, la de celosa?
pues te importò solo vna,
no me escusaràs la otra?
Y has podido aueriguar:
Ines. *Ines* Escucha animosa,
que ha menester tu valor
esforçarte mucho agora.
Leon. Di. *Ine*. Mi señora doña Ana;
Leon. Mi hermana?
Ines. Tu hermana propia
fauorece de secreto,
y habla a don Lope a deshora.
Leon. Valgame Dios! mucho pesa
este pesar, mucho postra
esta fatiga! mi hermana?
mucho este dolor ahoga.
Bien se estaua el coraçon
dudoso, pues entre todas
las penas que imaginaua,
no la hallò tan rigurosa.
Y sabes con fundamento
esta traycion? *Ines*. Si señora,
que no te quiero tan mal,
que te diera tan forçosa
fatiga, sino supiera
muy de raiz estas cosas:
Martin me lo ha dicho todo.
A ternura me prouoca. *ap.*
Leon. Aura dolor como el mio;
pues en vna pena propia
hallo vn marido aleuoso,
y hallo vna hermana traydora?
El coraçon le pondere,
no le pondere la boca,
basta que vna vez le sienta,
sin que dos vezes le oyga. (to!
Dõ Lope a mi hermana? ha ingra
mi hermana a don Lope? a loca!
mas yo lo soy pues que sufro
vna infamia tan notoria.
Ven, Ines, que muy despacio
me quiero informar a solas
deste mi nueuo pessar:
dos trayciones? dos deshonras?
dos desprecios? dos agrauios?
ay traydor! ay aleuosa!
Vase.
Ines. Muerta và, por vida mia
que me ha picado de forma
esta traycion; que a poder
declararme sin dar nota;
en defensa de Leonor
hiziera vna accion heroyca.

Vanse, y salen don Pedro, y don Lope.
Ped. A solas me has de dezir,
si con mayor fundamento
dilatas tu casamiento,
del que te acabò de oìr:
que si es solo pretender;
vengo en ello. *Lop* Si otro fuera;
señor, no te lo dixera.
Que otra causa puede auer?
En pretendiendo vn Soldado,
que dexò sus exercicios,
por sus passados seruicios,
despues de estàr ya casado;
arroja su pretension
al pielago del oluido:
que aunque es el auer seruido
razon, es flaca razon,
Estàr dispuesto a seruir,
es el seruicio mayor,
y assi se premia mejor
al ir siempre que al venir.
Ped. Dizes bien, porque el indicio
de hazer mercedes, o no,
no es que vn Soldado siruiò,

si no

© Biblioteca Nacional de España

si no que està de seruicio.
Lop. Assi quiero por Leonor,
no por mi, dexar premiados
antes brios tan honrados:
y assegurado mi honor. *ap.*
Ped. Voy pues con essa razon
à consolar a tu prima,
porque te quiere y estima
con tan prudente atencion;
que aunque estos dias andaua
con ciertas melancolias;
seria, porque estos dias
tus disignios ignoraua.
Mas ya que parece justo
dilatar tu casamiento,
don Lope, con esse intento
boluerà el pesar en gusto.
Tu tambien procurarás
alentarla, ven con migo,
que de su parte me obligo,
a que lo conseguiras:
que sè que te estima en mucho,
y es muy cuerda mi sobrina. *Vase*
Lop. No sè que razon me inclina,
a no dudar lo que escucho.

Al irse don Lope, sale doña Ana por otra parte, y le llama.

Ana. Don Lope: la dilacion *ap.*
de la boda de mi hermana
hà de acabarme. *Lop.* Doña Ana,
que mandais?
Ana Todo es traycion. *ap.*
Don Lope, yo quiero tanto
sobre el natural amor
del parentesco a Leonor;
que es vno el placer y el llanto
de las dos: porque jamas
sus lances malos, o buenos,
ni a mi me alegrauan menos,
ni ella los lloraua mas.
Y assi me toca saber,
(pues me toca la mitad
del dolor,) que nouedad
os obliga a suspender
la boda? (si no es que toda *ap.*
la pena viene a tocarme,
pues oy depende el casarme
del sucesso desta boda,)
que venenoso accidente,
que ponçoñosa inquietud
inficionò la salud
de tu amor tan de repente?
Que parece oculto amor,
y luego no lo parece,
porque ni mengua, ni crece
el descanso, ni el dolor.
Y aunque yo no creo nada,
dizè mucho te prometo
esse parlero secreto,
y essa inquietud sossegada.
Bien dize don Iuan, a fee *ap.*
que otro amor le ha suspendido.
Lop. Ya yo tengo respondido
a nuestro tio, porque
esto se va dilatando:
y no me detengo agora
a dezirtelo, señora,
porque me queda esperando.
Ana. Primero me has de escuchar.
Tienele, y sale al paño Leonor, y Ines.
Ines. Aqui estàn. *Leo.* Fuerte rigor!
Ana. Aduierte, que si Leonor
llega, primo, a imaginar
la causa de tu passion;
es forçoso, que se ofenda.
Leon Ya se teme, que yo entienda
mi desdicha y su traycion;
pierdo el juizio.
Ines. Mira; *Leon.* Quedo.

© Biblioteca Nacional de España

An. No me dizes mas? *Le.* Mañana
lo sabràs todo, doña Ana.
Leon. No lo sabrà, si yo puedo.
Ana Primo, para quien desea,
es largo el plaço de vn dia.
Leon. Por si yo no lo creia;
han querido que lo vea.
Lo. Queda a Dios. *An.* vete cõ Dios
Vase don Lope.
y haz quanto puedas en esto,
que me va mucho.
Ines. Que presto
se conformaron los dos.
Ana. Que inquieto, y que diuertido
ha estado, y que presuroso!
Salen.
Leon. Ya el declararme es forçoso.
Ines, No diràs, que te he mentido.
Ana. Pobre Leonor, aqui està. *ap.*
Leo. Mas q̃ largo se le hazia *ap.*
el plaço de solo vn dia!
Ana. Como te va? *Le.* Mal me và:
y agora mucho peor, *ap.*
con lo que acabo de oyr.
Ines. Pues habla, y dexa el sentir
Para despues del dolor.
Ana. Aora biẽ, yo quiero hablar *ap.*
con mi hermana claramente:
porque mi amor no consiente,
por escusarla vn pesar
que despues ha de saber;
dexar que viua engañada,
y que quede dessayrada
sin poderse defender.
Leonor, tu has de hazer por mi
luego vn negocio importante.
Leon. Hase visto semejante *ap.*
atreuimiẽto? *An.* Oye.
Leon. Di.
Ana. Hagote saber, hermana,
que don Lope nuestro primo
por otro amor ha dexado
de desposarse contigo.
Otro amor tiene encubierto:
y assi, Leonor, te suplico,
que al punto rompas con èl,
la platica, y con mi tio
de tu boda, antes que quiera,
como amante inaduertido
intentar algun dessayre:
que en su desden y retiro
se conoce su disgusto,
por mas que quiera encubrirlo.
Leon. Sin duda q̃ ya mi hermana *ap.*
ha perdido todo el juizio,
que es genero de locura
contar su prooio delito:
a descubrirme se atreue
sus trayciones? *An.* Yo he sabido
que enamorado don Lope;
(temblando estoy de dezillo, *ap.*
que a vn enfermo fatigado
le mata el remedio mismo)
al fin, hermana, don Lope
està con otros disignios;
y otros pensamientos tiene,
despues que de Flandes vino.
Otra dama ha visto acà,
a quien adora rendido
mas que a su vida, y de quien
dize que ha de ser marido,
porque se muere por ella.
Assi, Leonor, me lo ha dicho,
quien lo sabe: esto es verdad,
y assi estando aqui conmigo,
me lo dio a entender èl propio,
no digo bien, me lo dixo
con los ojos, y el semblante.
Y pues a tiempo has sabido
el engaño de don Lope;

© Biblioteca Nacional de España

ſiruate el engaño miſmo
de preuencion, de remedio,
de deſengaño, y aliuio.
Mucho duele el deſengaño.
verdad es; pero yo libro
tu deſcanſo en ſu dolor,
que es remedio de entendidos.
Tu eres cuerda, y podrà mas
tu entendimiento con tigo,
que eſſe dolor que te rinde,
y eſſe amor que te ha vencido.
Y aſsi pues ves que ſe pagan
las caricias con deſvios,
con ſequedad las ternuras,
y las anſias con retiros;
bueluaſe en odio el amor,
en preuencion el deſcuydo,
en venganzas las finezas,
y los afectos en brios.
Que las lagrimas que ayer
eran belliſsimo aliño
de tu roſtro; ſerà oy
mancha de tu roſtro miſmo,
ſi no te ſacas del pecho
eſſe encubierto enemigo,
que vil, que tiranamente
ſe burla de tu aluedrio.
Tu llanto ayrado le anegue,
conſumale el fuego actiuo
de tu pecho, y raſgue el ſuyo
el ayre de tus ſuſpiros,
Que yo, Leonor, que haſta agora
la dilacion he temido
de tu boda, porque al fin
la mia eſtaua a peligro;
paſſo de muy buena gana,
porque el caſamiento mio
ſe alargue, o ſe pierda, a trueque
de que eſcuſes tal marido.

Leo. q̃ de maneras de agrauios, *ap.*
quede ſuerte de delitos
va engendrando vna traycion!
pues cauteloſa ha querido,
deſpues de auerme contado
ſu amor con tal artificio;
para que yo deſconfie
totalmente de mi primo,
darme a entender, que por mi
paſſarà por el martirio
de ver dilatar la boda.

Ana. Mira, ſupueſto lo dicho,
lo que por ti puedo hazer
en lance que es tan preciſo,
que al punto quiero pagarte,
lo mucho que te he deuido.

Leon. Que no apures mi paciencia,
ſolo doña Ana te pido.

Ana Pues porque me dizes eſſo?

Leon. Bien ſabes porque lo digo:
y no quieras añadir
a delito tan indigno
mas malicia con negarle.

An. Que delito? *Leon.* Que delito?
mucho fias de tu engaño:
el que oyeron mis oídos,
el que han llorado mis ojos,
y el que mis ojos han viſto.

Ana. Sin duda que la congoja
te haze dezir deſatinos.

Ines. O que bien que diſimula! *ap.*

Ana. Y aſsi aduierte; *Leo.* ya te digo
que no apures mi paciencia,
pues bien ves, que me reprimo
quanto puedo, porque el anſia
no me obligue a vn precipicio,

Ana. Por tu vida, que no entiendo
palabra de lo que has dicho.

Leo Yo diera vn braço, porque
no me huuieras entendido;
mas ni tu has ſido tan fina,

© Biblioteca Nacional de España

ni yo tan dichosa he sido.

Ana. Agora te entiendo menos.
Ines, que es esto.

Ines. O que lindo! *ap.*
no sè nada: bueno es
negar lo que auemos visto.

Leon No quiero dezirte agora
mas, pero yo te conuido
a que lo escuches, a tiempo
que no puedas encubrirlo.

Ana. Con grande seguridad
hablas, en que te he ofendido,
para estàr yo de tu ofensa
Leonor, tan a los principios.
Si ay culpa sin intencion;
podrê auerla cometido:
mas si he de venir yo en ella;
dudalo aunque lo ayas visto,
que soy tu hermana, y tu amiga,
y soy noble, y te he deuido
mucho, para que no fies
mas que de tus ojos mismos,
destos respetos que el alma
te confiessa tan precisos,
que siempre el alma ha tratado
mas verdad que los sentidos.

Leon. A fee que no has menester
consejera, que has salido
de la escuela de tu amor
docta en desmentir indicios.
Mas no gastemos razones,
tu en negarlo, yo en dezirlo,
que te hago saber, que està
el tiempo tan aduertido;
que para aclarar secretos,
y para apurar disignios,
sirue el semblante de lengua,
los ojos siruen de oydos,
de pregunta la atencion,
y de lengua el herror mismo.
Y assi las disculpas ya
no passan en este siglo
contra la verdad, que muda
se infama de los indicios.

Ana. Pues si las disculpas, ya
no passan, como tu has dicho;
y de nueuo te apassiona,
el negar que te he ofendido;
dexarte sola, es dexarte
con la mitad de tu aliuio,
pues la mitad de tu pena
te nace de estar conmigo.
Queda a Dios. *Leo.* vete cõ Dios.

Ana. Ay tan raro laberinto
de dudas? sin juizio estoy,
o Leonor està sin juizio.

Vase.

Ines. Con tal arte lo ha negado,
que casi me ha persuadido
a creer, que fue mentira,
aun despues de auerlo visto.

Leon Sepamos que deuo hazer
en pena tan declarada,
que no se remedia nada
con llorar ni padecer,
quado se llega a ofender
la opinion, y la lealtad:
y pues en cada verdad
voy hallando vn escarmiento;
siruame el entendimiento
esta vez de voluntad.
Examinemos primero
los pesares, vno a vno,
que son muchos, y ninguno
llega a matarme el postrero:
que ponderandolos, quiero
irritar mas mi passion,
porque oyendo el coraçon
sus agrauios en mis labios,
salga a vengar sus agrauios

© Biblioteca Nacional de España

con mayor obstinacion.
Don Lope me està ofendiendo,
doña Ana lo està negando,
y entrambos se estàn holgando
de verme viuir muriendo:
mi tio està defendiendo
de don Lope las acciones,
yo estoy viendo sus trayciones,
y todo viene a parar
en matarme, y en dexar
mi opinion en opiniones.
Porque los que han reparado,
en que ayer don Lope vino
tan caricioso, y tan fino,
y oy le miran tan mudado;
pensaràn contra mi estado
(quien lo duda?) lo peor.

Salen don Lope, y Martin

Pero alli viene. *Lop.* Ay Leonor!
quien dixera; quien pensara,
que vna ausencia malograra
tantos empeños de amor?
Leo. Aora bien, yo he de acabar *ap.*
de vna vez con estas cosas,
que se hazen mas sospechas
con sufrir, y con callar.
Lop. Aora bien yo la he de hablar
fingiendo ternura, (ay cielos!)
para ver si sus desvelos,
la caricia, y el fauor,
o asseguran mi temor,
o califican mis zelos.
Llego pues.
Mar. Di, sabe el caso,
ya Leonor?
Incs. Y aun los ha visto
jũtos. *Ma.* Pues por Iesu Christo
que ha de ser valiente passo.
Leo. Yo me yelo. *Lo.* Yo me abraso.
Leo. Mi amor, y mi honor me dẽ *ap.*
esfuerço. *Lop.* Leonor; mi bien.
Leo. Bueno en verdad. *Lop.* los enoceſſe, pues viuo en tus ojos (jos
a pesar de tu desden.
Con que tibia dessaçon *ap.*
mueuo el lauio! que vn agrauio
no dexa sentir al labio,
lo que siente el coraçon.
Leo. Esta es mayor confussion, *ap.*
mas desta, y de la primera
saldremos desta manera.
Lop. No has de responderme en fin?
Le. Ya os respondo: Ines, Martin,
Esperadnos alla fuera.
Lop. Esta presunciõ me ha dado, *ap.*
(y mas viendo sus estremos,)
que pensar. *In.* Ya obedecemos.
Mar. Y nos vamos de contado.
Lop. Que confuso! que assustado,
anda vn zeloso! *Mar.* Por Dios
que quedays buenos los dos,
mas presto os concertareis.

Vanse los dos.

Lop. A mi a solas me quereis?
Leon. A solas os quiero a vos.
Don Lope, ya el sufrimiento
me falta de puro honrado,
que aunque sufrir es de nobles,
sufrir mucho es de villanos.
Escuchanos alguien? *Lop.* No,
dezid, que solos estamos.
Leon. Y assi, ni puedo, ni quiero
disimular mas mi agrauio:
que parece cobardia,
y no valor sufrir tanto.
Dos meses ha, que llegastes
de Flandes, enamorado
al parecer, si bien ya
he sabido lo contrario.

Por-

© Biblioteca Nacional de España

Porque me han dicho, que otros
amores os obligaron
a la nouedad que hazeis
desde entonces: no me espanto,
que sois hombre de buen gusto,
y era forçoso abrassaros
en fuego, que os alumbrara
con mas generosos rayos.
Que yo jamas (como veis,)
ni fui hermosa, ni hize caso
de que mi talle, y mis ojos
diessen a nadie cuydado.
Esto he sabido, y no es esto
aun en lo que mas reparo,
que morir solo de zelos
es dolor, mas no es agrauio.
Lop. A falso don Iuan! tu fuiste *ap.*
quien descubrio como falso
a esta ingrata los amores,
que te fingio mi recato,
por hazer menos preciso
para con tigo mi enfado.
Que mas claro saber puedo,
que os comunicais entrambos!
de zelos rabio *Leon.* Don Lope,
no os pido zelos, quietaos,
antes quiero que mis zelos
me siruan (remedio estraño!)
aqui de satisfacion,
de aliuio, y de dessagrauio:
que pues murio nuestro amor
tan presto; mas voy al caso,
que nada le importa menos
que ternuras a vn agrauio.
Vos llegastes (como digo,)
a Madrid, si no inclinado;
afable, rendido, tierno,
cortês, apacible, blando,
muy retorico de ojos,
muy poco atento de labios;
y al fin con todas las señas
que traen los enamorados,
muy gustoso de lograr
despues de amores tan largos
aquella noche infelice
el deseo de casaros.
Y aun que mudaron de intento
tan presto vuestros cuydados;
esto fue publico a todos,
porque importò lo contrario;
que no quiso la fortuna,
que faltasse en este caso
circunstancia, que pudiesse
hazerle mas desdichado.
Al fin (como iba diziendo,)
todos, don Lope, os juzgaron
por enamorado entonces,
sola yo pude dudarlo,
porque sola yo sabia
mi dicha: mas luego hallaron
los mismos, que poco antes
vieron esto, tan estraño
accidente en vuestro gusto,
vuestro placer tan turbado,
vuestra inquietud tan ardiente,
tan tibio vuestro agasajo,
tan pronto vuestro desvio,
tan remiso vuestro agrado,
tan callados vuestros ojos,
tan caîdos vuestros braços,
tan destemplado el semblante,
y vuestro amor tan templado;
que han llegado a imaginar
vuestra venganza, apoyando
que aueis hallado en mi honor;
que dolor es pronunciarlo!
bien entendeis: y assi digo,
que para fin de los daños,
que contra mi honor resultan
de tan paligroso estado;

© Biblioteca Nacional de España

he pensado, que no ay
remedio, como casaros
con essa dama, con essa
señora, que os deue tanto,
sin imaginar que puedan
ya mis zelos estoruarlo,
que no ay zelos que se quexen
a vista de vn desengaño.
Y supuesto que ya es
conueniencia para entrambos
no casarnos, (ya se vee)
yo zelosa, y vos forçado;
nada puede estar mas bien
a mi honor en este caso,
que dar a entender a todos,
don Lope, que el no casaros
con migo, fue que otra tuuo
mas maña de enamoraros.
Hablese en que fui vna necia,
en que no supe obligaros,
y en que mi cara y mi talle
al fin os descontentaron.
Que yo passarè por todo,
por dexar mi honor en salvo:
y estimad en mucho, a quien
tiene valor para tanto;
que llega con vnos zelos
a comprar vn desengaño.
Y tened lastima, a quien
queriendoos mucho, ha llegado
a hallar conueniencia en veros
(ay Dios!) en agenos braços.

Lop. Que aprieto! q̃ cõfusion! *ap.*
digo prima; que pesado
lance! digo Leonor mia,
que quien assi te ha informado;

Leo. Vuestra? Direis que es mẽtira,
no don Lope, no es engaño,
verdad es cierta, y assi
no os canseis en disculparos,
que aueis acordado tarde:
casaos, don Lope, casaos,
que ya es esta la fineza
mayor, que de vos aguardo.

Lop. Aqui disfraçar importa *ap.*
en caricia mi cuydado.
Como, o con quien; si jamas
quise bien; (dame vna mano,)
Tomasela.
sino a ti? *Leo.* Estais en vos?
soltad, o harela pedazos.

Lop. Templa el rigor, Leonor mia,
pues el alma, pues los labios
siempre su dueño te nombran.

Lop. Quereis q̃ os prueue q̃ es falso
quanto dezis? y que es otra
dueño de vuestros cuydados?

Lop. Como podrás; si te adoro?

Leo. Pues aunque auenture tanto;
por hazeros confessar
esso que me estais negando;
(a falso! a traydor amante!)
digo que me deis la mano
de esposo luego, pues veis
quanto importa el abreuiarlo.
Y si a vuestras pretensiones
esto pudiere hazer daño,
como aueis dicho; el remedio
serà tenerlo callando:
porque si es (como dezis,)
cierto vuestro amor; es claro;
que lo hareis por mi y por vos.
Que dezis?

Lop. Lance apretado! *ap.*
no la acierto a responder:
pero que dudo que aguardo;
si està mi honor de por medio?

Leon. Acabad, determinaos:
a fee que hemos de saber,
si me engañais, o me engaño.

Per-

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Perdone mi amor. *Le.* Dudais?
Lop. Ya yo estoy determinado,
Leon. A que? *Lop.* A perderte.
Leon. A perderme?
Lop. Si, q̃ soy muy desgraciado.
Leo. Veis como tengo razon?
Lop. Aun no queda aueriguado,
que la tienes.
Leon. Como, no;
si con esso me has quitado
el alma, el honor, y el gusto?
Lo. Digo (pues me aprietas tanto,
Leonor) que no has hecho bien
en apurar mis recatos,
pues sabes quan otras son
las causas, de mi cuydado.
Que te he querido es verdad,
que te he ofendido, es engaño,
que te deuo poco, es cierto,
que lo he encubierto, es llano;
porque aunque las penas mias,
a ser zelos empeçaron,
por la ofensa que tu sabes;
tomò mi honor a su cargo
esta ofensa, y de vna furia
hago vn enojo templado,
de vna quexa vn disimulo,
de vn engaño vn desengaño,
de vna inquietud, vn sossiego,
y de vn recelo, vn agrauio
cometido en tu mudança,
y en mi ardid aueriguado.
Desto ha nacido, Leonor,
lo sagaz de mi recato,
lo encubierto de mi pena,
y lo oculto de mi llanto.
Que quien no apura sus zelos,
callando, y disimulando;
mas busca satisfaciones,
que la verdad de sus daños.
Yo en efeto receloso
de apariencias, y de amagos,
hize examen de tu amor,
aueriguè como honrado,
(direlo? si,) que eres facil,
que ofendiste tu recato,
que faltaste a tu respeto,
y que admitiste en tu casto
pecho, brasas de amor nueuas,
y que estandome esperando
para mia, (que traycion!)
en secreto (que ruin trato!)
gozaua de tus fauores,
(que sè yo si de tus braços,)
vn hombre en ofensa mia,
que por mi verguença callo.
Y assi pues tus diligencias
tan necias, me han obligado,
a que te descubra el alma
la ocasion, porque dilato
mi casamiento; me voy
sin esperar tu descargo,
que estimo en mucho mi honor,
y temo mucho tu llanto. *Vase.*
Leo. Hombre, que dizes? yo? fuesse
pesia a quien tal ha escuchado
sin matarse, o sin matar
a quien se ha atreuido a tanto.
Pero mis zelos, mis furias,
mis enojos, mis agrauios
te perdonan, hasta que
por afrentar tu ruin trato,
conozcas que la pureza
de mi honor (aunque infamado.)
la luz compite del dia,
del Sol excede los rayos:
y aprendas de vna muger,
que te ha de enseñar, villano,
como amante, y como honrada,
a ser amante, y honrado.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Salen doña Ana, y Ines.

In. Que es lo que mandas? *An* Ines
yo te tengo por mi amiga,
y assi en qualquiera fatiga
me he valido (como ves)
de tu amor: estoy mortal!
Ines. Pues si en mi mano està agora
el mal que sientes señora,
ya llegò el fin de tu mal.
Mas si me quiere fiar *ap.*
doña Aná su nueuo amor?
mas en llegando a Leonor
aurâme de perdonar.
Porque estoy en este caso
ya tan negro apassionada.
que aunque es ella la agrauiada,
soy yo quien los zelos passo.
Ana. Digo pues, que ayer Leonor
ciega, loca, y arrogante
aunque tu estauas delante,
(tu verias su furor)
me dixo tales razones,
y palabras tan pesadas,
que aun que estuuieran fundadas
se boluieran sin razones.
Porque la quexa imprudente
tanto de serlo se alexa
que del limite de quexa
passa a escandalo indecente.
Y como con euidencia
tal, hablaua de mi culpa,
casi no hallaua disculpa,
que darla de mi inocencia.
Y aun me lleguè a persuadir
a que en tal seguridad
antes mintio mi verdad,
que su error pudo mentir.
Porque quando vna muger
de bien, se quexa, y no escucha,
o es aueriguada, o mucha
la razon que ha de tener.
Al fin esta nouedad,
y este ciego arrojamiento
tan sin ninguñ fundamento,
ni apariencia de verdad:
me tiene tal, que no sè
lo que ha passado por mi
desde ayer; y assi de ti
quiero saber lo que fue.
Dime, què ciego furor
a tal la pudo obligar?
Ines. A mi me toca el negar, *ap.*
y el descubrillo a Leonor.
Bien vi, que Leonor ayer
mostraua grande passion
contra ti, mas la ocasion
no la he llegado a saber:
porque jamas me ha fiado
tu hermana cosas tan graues.
Ana. Al fin (ay de mi) no sabes
la causa de su cuydado?
Ines. No señora; solo sè
que a solas suspira y llora.
Ana. Yo tambien lloraré agora
y tambien suspirarè,
pues ya no se lograràn
las finezas de mi amor;
porque en perdiendo a Leonor,
tambien perderé a don Iuan.
Pues della depende aqui
mi bueno, o mi mal sucesso.
Ines No le perderàs por esso.
Ana. Como no? triste de mi!

© Biblioteca Nacional de España

si ves que en su mano està
por voluntad de mi tio
el logro del gusto mio.
Ines. Luego a don Iuan quieres biẽ?
Ana. Pues puedeslo auer dudado?
Ines No señora, mas podia
(ay tan gran vellaqueria!) *ap.*
auerse don Iuan cansado;
pero alli viene tu amante.
An. Que dizes? *In* Si es q̃ don Iuan
toda via es tu galan:
esta es la primer constante *ap.*
de a dos, que en mi vida vi.

Sale don Iuan.

Ana. O, que error! *Iu.* Ya sè q̃ errẽ
mas no puedo mas; porque
no te quiero a ti, sin ti.
Tu me mandaste señora
que no entrasse (triste suerte!)
a donde pudiesse verte,
obedecite hasta agora;
Mas ya no puedo rendido
obedecerte, y assi
dos rendimientos aqui
oy a ofrecerte he venido.
El vno serà el auerte
obedecido hasta oy;
y el otro el ver que ya estoy
incapaz de obedecerte.
Por esso a mas no poder
me he entrado sin tu licencia,
que es mas rendida obediencia
no poderte obedecer.
Ana. A fee que si tu supieras
como estoy, que ni tu entraras,
ni mi honor auenturaras,
ni este disgusto me dieras.
Ay don Iuan.
Iuã. Porque ocasion
despues de auer merecido
ser tuyo (dime) ha podido
causar tanta suspension?
que aun vn recado si quiera
no he merecido de ti,
que yo sè bien, que por mi
tu hermana lo permitiera.
Ana. O, como estàs engañado;
antes ella lo ha impedido,
porque conmigo ha reñido,
y de suerte se ha enfadado,
que no me atreuo don Iuan
a tratarla de mi amor.
Ine. O si viniesse Leonor *ap.*
aora, que hablando estàn,
por si hallasse en su contienda
zelosa, algun desengaño.
An Esto passa. *Iua* Grane daño!
Ine. El demonio q̃ os entienda *ap.*
Iuan. Y no sabes la ocasion
de su enojo? *Ana.* No la sè.
Iuan. Quieres que yo. *Ana.* Para
que es tanta su obligacion,
que de nada ha de seruir.
Iuan. Pues que hemos de hazer?
Ana. Callar,
padecer, disimular,
arder, penar, y morir.
Sale Leonor, y los dos se ponẽ a hablar
Leon. Ay don Lope! ayer pensaua
que de zelos me moria;
pero al fin, al fin viuia
el tiempo que me engañaua.
Mas tan de otra calidad
oy has puesto mis desvelos,
que ya el dolor de mis zelos
me llega a hazer soledad.
Y assi es mi quexa mayor
pues passa a injuria de queja.
Ines. El lobo està en la conseja,

© Biblioteca Nacional de España

porque ya vino Leonor:
y ya esta vez es forçoso
que quede desengañada.
Leon. Que siendo yo la agrauiada
fuesse don Lope el quexoso?
mas con mi hermana està alli.
Ines. Que te admira? Don Iuan es.
Leo. Pues ponte delante Ines,
porque quiero desde aqui,
oirlos: ha falsa hermana!
Ines. Si en tu pellejo estuuiera
ya yo el bodegon huuiera
echado por la ventana.
ap. Ana. Dexame don Iuan por Dios,
y vete; que no es quererme
verme, si ha de ser el verme
tan a costa de los dos.
Iuan. Mi amor, mi disculpa sea.
ap. Leo. Como no le quiere bien
ya le trata con desden,
y no quiere que la vea.
a Iuan. Si me dexaras hablar
a Leonor, pudiera ser:
Ana. Lo que ayer fuera placer
oy fuera darme pesar.
Porque està tan intratable
que es mas que hermana enemiga
Leo. Porque yo no se lo diga
no me dexa que le hable.
Ana. Y assi haz cuẽta (ay de mi triste!)
que yo no soy tuya, no,
que nuestro amor se acabò,
que te perdi, y me perdiste,
y vete. *In.* (Pobre galan!)
Ana. Porque Leonor no te tope.
Leo. Como ya quiere a don Lope,
dize que perdio a don Iuan.
Ya no ay que esperar aqui,
y pues ya no ay que esperar
alto a morir, y matar. *Llega.*
Le. D. Iuan? doña Ana *An.* Ay de mi!
Iu. Señora. *Ine.* No es nada el susto.
An. Leonor mia? *Leo.* hà vil muger!
An. Estàs contento de auer *ap.*
dadome aqueste disgusto?
Iuan. Perdona este dessacierto
pues lo ha sido auer entrado
en tu casa recatado,
pudiendo entrar descubierto:
porque vna cercana boda,
y vna junta possession
tiene alguna permission
ya que no la tenga toda.
Ana. Muertas las fuerças estàn *ap.*
quando disculparme quiero.
Le. Siendo tan gran Cauallero
en nada errareis don Iuan:
q̃ cõtento, y q̃ engañado *a Ines.*
està quando ella (ay Dios!)
Ines. Tener vno, y querer dos,
ya es alta razon de estado.
que como quien coche tiene
aun que basta (ya lo ves)
dos cauallos, compra tres,
para que si alguno viere
clabado (que es facil cosa)
entre otro en su lugar,
que el coche pueda tirar:
assi la mas melindrosa
a dos empleos se alarga,
y en dos galanes se emplea
porque si el vno coxea,
el otro lleue la carga.
Leon. Vete doña Ana allà fuera,
que a don Iuan he menester
a solas (esto ha de ser) *ap.*
Ana. Por salir desta quimera *ap.*
me holgarè.
Leon. Que dizes, *Ana.* Digo
que en todo he de obedecerte:

que

© Biblioteca Nacional de España

que le querrà?
D. Iuan. Lance fuerte!
Ana. Aunque en darte no te obligo
lo que tus manos me dàn,
que no es beneficio nueuo
quando yo a don Iuan te deuo
que te pague con don Iuan.
Leon. Tu Ines, en sintiendo gente:
Ines. No digas mas, tuya soy
Ponese a la puerta.
y ya en centinela estoy.
Ana. Y yo a tu gusto obediente,
solos os dexo a los dos.
Leo. Biẽ hazes (hà enemiga!)
y aprende a ser buena amiga.
An. No te entiendo, guardeos Di
Vase.

Leo. Sin rodeos don Iuan, ni dilaciones
que gasta la razon pocas razones:
y sin valerme aqui de tu nobleza,
que ya sè que el valor, la gentileza,
el brio, el pundonor, y todo junto;
mas no quiero cansarte, voy al punto:
y bueluote a dezir que sin rodeos
(que son muy presurosos los deseos)
te he de contar en vna aleuosia
dos penas, vna tuya, y otra mia:
y qualquera tan grande, y tan vehemente
que parece impossible, que se cuente;
porque como el agrauio
es infinito y limitado el labio,
viene estrecha la voz a tanta afrenta,
y solo cabe en lo que no se cuenta.
Iuan. Pendiente està en vn hilo el pensamiento:
di lo demas Leonor. *Leo.* Escucha atento.
Ya sabes; que don Lope, (a quien estimo
por marido, y por primo)
no digo bien, a quien desprecio (ay cielos!)
abrasada de amor, loca de zelos:
Iuan. Aduierte que es mi amigo.
Leon. Pues tenle desde oy por enemigo;
porque aleue, inconstante, y temerario,
ingrato, desleal, mudable, y vario
turba, ofende, y profana
tu voluntad, mi honor, y el de mi hermana.
Iua. Tu honor, y el de tu hermana? lance fuerte!
mas donde, como, quando, y de que suerte
puede

© Biblioteca Nacional de España

puede don Lope siendo tan compuesto?
Leon. Buelue a escucharme, y lo sabràs de presto,
Iua. Ay amor! ay doña Ana! ay penas grãdes! *ap.*
Leon. Supongo que ya sabes
como don Lope (ay nunca yo le viera!)
desde su edad primera
amante, o pertinaz, siempre ha querido,
(o lo ha dado a entender) ser mi marido:
y quando intentò sello
mi padre (que aya gloria) vino en ello,
creyendo que en don Lope me grangea
honor y hazienda, que es lo que desea
no errò, todo lo auia,
a no ser tanta la desdicha mia.
Tambien sabràs como (mis padres muertos,)
corrieron los conciertos
por mano de mi tio,
que es el que sucedio por padre mio;
como despues por trauesuras grandes
se fue don Lope a Flandes;
y que al fin despues desto
auiendo ya compuesto
nuestro tio la causa de ausentarse
boluio luego a casarse.
Iuan. Todo lo sè, de todo soy testigo,
a delante prosigue. *Leon.* Ya prosigo.
Vino pues, y al momento
(no es facil proseguir, aunque lo intento)
porque al pensallo, el alma desfallece,
y la lengua enmudece
al quererlo dezir, como corrida
de no bastar a pena tan crecida,
que es para pena de la misma pena
dexarse referir a boca llena,
sin que el ansia lo escuse,
el dolor lo rehuse,
o sin que bachillera la fatiga
se adelante a la voz, y ella lo diga.
Mas ya que es fuerça que lo cuente el labio
a pesar de los ascos del agrabio,

© Biblioteca Nacional de España

oye, y mirame a vn tiempo todo junto,
que es circunstancia de tan grande assumpto,
que a dezille no bastan las razones,
y se ayan de valer de las acciones,
para que su verdad quede explicada,
pues con lengua turbada,
con labio valbuciente,
arrugada la frente,
el coraçon en lagrimas deshecho,
palido el rostro, reboltoso el pecho,
la voz difunta, la congoja viua,
y qual fuente cautiua
que el yelo texe, y el calor quebranta,
añudada la voz a la garganta,
mis ansias tengo de contarte a trozes
con los afectos mas, que con las vozes.
Don Lope de Guzman (como te digo)
viniendo a desposarse (ay Dios!) con migo,
(digolo de vna vez) miro a doña Ana!
(â mudable galan! a loca hermana!)
y ella le vio tambien con tal estrella,
que èl se muere por ella,
y ella por el se muere,
cada vno apostando a quien mas quiere
sin receló ninguno,
y ganando la apuesta cada vno.
Confiesso que es rigor, don Iuan, contarte
tan de golpe vn dolor que ha de matarte:
mas como yo me veo despreciada,
ofendida, y burlada
de nadie me lastimo, antes quisiera
ver a todos morir dessa manera,
que se templa el pesar de quien suspira,
quando el mismo pesar en otros mira.
Esto es verdad don Iuan, los dos se adoran,
bien lo saben mis ojos, que lo lloran:
ella propia por cifras me lo ha dicho:
y lleuado èl tambien de su capricho
para dorar sus desverguenças solo
en mi amor, y mi honor ha puesto dolo;
por esto ella con tigo desabrida

te

© Biblioteca Nacional de España

te despide, y te oluida;
y por esso tambien èl dessatento
entretiene y dilata el casamiento,
hasta hallar ocasion, industria, y modo
para matarnos, y romper por todo.
Esto supuesto por verdad segura,
y supuesto tambien que se murmura
la detencion del casamiento mio,
que lo sufre mi tio,
que burlado mi amor, al cielo clama;
que don Lope me infama,
que mi hermana te ofende;
y que qualquiera de los dos pretende
tu disgusto, y mi agrauio:
prudente, altiuo, noble, atento, y sabio,
procura, determina, ordena, y traça,
si con el ruego no, con la amenaça
escusar tal injuria a nuestros ojos
mientras que yo anegada en mis enojos
con lastimoso llanto,
(aun no pensè don Iuan dezirte tanto)
me voy haziendo del dolor espada,
a morir como amante, y como honrada.

Vase.

Iuan. Oye Leonor, tente, escucha,
y acabame de matar,
que como otra vez lo cuentes
no serà menester mas.

Salo don Lope.

Lop. Don Iuan aqui con Leonor?
y Leonor llorado va?
yo ofendido, y viuos ellos?
no parece que es verdad! *ap.*

Iuan. Don lope ingrato a mi amor?
Doña Ana a mi desleal?
yo para morir de zelos?
y Leonor para espirar.

Lop. Esto es hecho, opinion mia,
ya no av que esperar a mas.

Iuan. El vn agrauio me sobra *ap.*
para auerme de vengar;
don Lope viene: don Lope?

Lop. Don Iuan me ha visto: dõ Iuã?

Iuan. Dios os guarde.

Lop. Guardeos Dios.

Iuan. Que dudo quando me està
dando vozes la razon?

Lop. Que recelo quando es tal
la causa de tanto empeño? *ap.*
yo os he menester hablar,
y no en casa. *Iua.* Yo tambien
os he venido a buscar,
que os he menestr a solas,
seguidme. *Lop.* àzia donde vais?

Iuan. A las espaldas aguardo
de la Hermita de San Blas.

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Voy tras vos solo, y assi
como estamos. *Iuan.* Bien està.
Vase.
Lop. Assi maltrata Leonor
su credito, assi don Iuan
al mio pierde el decoro;
y assi han podido oluidar,
ella finezas tan grandes,
y el tan estrecha amistad?
querida y mudable ella,
el amigo, y desleal:
en dos nobles ha cabido,
(y obligados) traycon tal?
Mas ea que ya no es tiempo
de ponerme a ponderar
con impetu de zeloso,
y ternuras de galan;
lo fementido del trueque,
lo injusto de la lealtad,
lo infeliz de la fineza,
y lo nueuo del pesar,
que assi de nueuo me aflige;
quando esperandome estàn,
el enemigo en el campo,
y el honor en el lugar.
mueran mis zelos, y muera
mi passion, y solo ya
viua lo atento de deudo,
sin lo ciego de galan,
oy, pues Leonor lo ha querido,
serà esposa de don Iuan,
cueste tanto, pues es tanto
de mi honor la libertad;
que haziendoles oy precisa
su eleccion para mi mal,
su amor mismo ha de ser quien
de los dos me ha de vengar.
Y porque tras tal sucesso
no se auenture la paz
entre nosotros, y tenga
color esta nouedad,
serà mi esposa doña Ana,
pues hallo en su calidad
lo que pierdo, y en su honor
(quien tal creyera!) hallo mas.
Esto ha de ser coraçon,
alto a querer y a obligar
a doña Ana por honrada,
y a Leonor por desleal.
De las cenizas del fuego,
que se acaba de apagar
mas durable, y menos ciega
se encienda otra voluntad.
funde en razon lo que amare
la inclinacion, y no en dar
tanta obstinada obediencia,
a tanta injusta deidad.
Y vamos, vamos al puesto
donde me espera don Iuan,
a satisfacer mis zelos,
con boluermelos a dar.

Sale don Pedro.

Ped. Don Lope, sobrino, albricias,
que vn decreto tienes ya
de titulo de Marques,
escogiendo tu el lugar,
entre las villas que tienes;
Dios guarde a su Magestad,
que assi atento, assi prudente,
a vn tiempo ha querido honrar
la noble sangre, que oy gozas,
y la que has vertido ya
en su seruicio.
Lop. A mal tiempo *ap.*
honras, y dichas llegais,
que quando el honor y el gusto
tanto ha llegado a enfermar
las dichas son desabridas,
y las honras saben mal.

Ped.

© Biblioteca Nacional de España

Ped. En el Consejo de Estado
se acaba de publicar
la merced, y te confiesso
que casi la estimo en mas,
porque oy te desposes, que
por otro particular;
porque tanta suspension,
sê que ha dado que pensar
a la ociosidad del vulgo,
y curiosos del lugar.
Y assi esta noche, esta noche
por mi vida ha de quedar,
y por Leonor concluida
la boda. *Lop.* Si quedarà
mas no con Leonor. *Ped.* q̃ dizes?
Lop. Digo que yo he de quedar
esta noche desposado
con doña Ana, que esto es ya
lo que nos importa a todos.
Ped. A todos puede importar *ap.*
el casarte oy con doña Ana?
mucho ha dicho, bien està:
y Leonor? *Lo.* Leonor (à cielos!)
Leonor se aurà de casar
con don Iuan. *Lop.* Y sabes tu
que en ello los dos vendràn?
Lop. A los dos les està bien,
y no querais saber mas
hasta que mas a mi gusto
me escucheis, que agora estais:
y a Dios con esto: ay honor! *ap.*
que voy desde aqui a trocar
por vn dolor que me infama
otro que me puede honrar.
Vase.
Ped. De tan larga dilacion,
y tan grande variedad,
como en esta boda he visto,
nunca he podido esperar,
ni mas venturoso fin,
ni menos cierto pesar.
Hà pobre honor! adquirido
en tantos años, no mas,
que para que dos rapazes
oy le vengan a turbar.
Assi don Lope desdora
su sangre, y su calidad?
Assi doña Ana ha oluidado
que es doña Ana de Guzman?
y assi entrambos han podido
de Leonor atropellar
èl la obligacion y el trato,
y ella el deudo y la amistad?
Mas esta noche, esta noche
casados han de quedar,
porque se halle remediado
quanda se entienda el desmanio.
Por hazer gusto a Leonor,
a don Iuan quise casar
con essa loca: harto bien
se lo ha venido a pagar;
mas es muger, no me espanto.
Sale Leonor.
Leo. Ay lastimoso pesar!
ay incurable dolor!
y ay dessapiadado mal!
cuyo medio, cuya cura
es (ay de mi) auenturar
la paz, el honor, la vida,
y a mi esposo que es lo mas?
Ay don Lope de mis ojos,
ya por mano de don Iuan
intento tu muerte, quando
pensarlo me ha de matar
tu auenturado mi bien,
pudiendose assegurar
con acabarse Leonor
esse peligro en que estas?
mas ay! mas ay! que si muero
no te he de poder gozar,

© Biblioteca Nacional de España

y si por mi honor no bueluo
con razon no me querràs.
O venenoso accidente!
ò incurable enfermedad!
pues he de morir amando,
y del remedio, y del mal! *llora.*
Ped. Leonor es esta, no sè *ap.*
como podrè disfraçar
el dolor de lo que quiero
dezirla: llorando està,
a buen tiempo llega el susto,
pues menos distancias ay
de vn dolor a otro dolor,
que de vn placer, a vn pesar.
Sobrina? *Leon.* Señor.
Ped. Que es esto?
Leon. Llorar para descansar.
Ped. Bien, y mas si (ay triste!)
si sabes, que si sabràs
el dolor que te amenaça
para esta noche. *Leon.* Pues ya
sabes que esta noche (ay cielos!)
esto es que ya don Iuan, *ap.*
o busca, o llama a don Lope:
que cerca mi muerte esta?
Ped. Si amiga, si, ya he sabido
desse infame desleal
de don Lope, desse indigno
dueño de tu voluntad,
que esta noche ha de ser dueño
de doña Ana, que serà
lo que nos importe a todos:
en buen estado estàràn
las cosas, pues tal traycion
a todos puede importar.
Yo pierdo el juizio con ver
tan indigna liuiandad,
y de que tal groseria,
y descaramiento tal,
solo tenga por remedio
el casarlos, y el callar,
quando por satisfazer
mi colera, y tu verdad,
quanta sangre tienen nuestra,
quisiera a los dos sacar.
Mas tu eres honrada, y cuerda,
con esto a vn tiempo sabràs,
ni sobrar al sentimiento,
ni a la modestia faltar.
Que vna pena semejante,
casi la haze desear,
quien sabrà como tu sola
resistirla pertinaz.
Con esto a solas te dexo,
porque con mas libertad
respiren los ojos sangre,
y el alma vierta cristal.
Mientras voy (ay honor mio!)
mientras voy a reparar
vn error con proseguille,
y con aprouallle vn mal.
Vase.
Leo. Doña Ana dixo, y don Lope?
no es possible; oìd, mirad,
porque primero yo misma
quando faltara puñal
para el pecho me supiera,
vna, y mil vezes matar
con los dientes, que sufrir
agrauio a mis ojos tal.
Cielos, piedad! piedad, cielos!
piedad, fortuna! piedad!
pues veis que son mis congojas
tantas, que me tienen ya
sin vida en que padecer,
ni muerte en que descansar.
Ay de mi! no sè que hazerme.
Sale Martin alborotado, y Ines deteniendole.
Ines. Que quieres? aguarda allà.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Ma. Que quiero? cuerpo de Christo
Aparta, dexame entrar
que vengo: està aqui Leonor?
Ines. Aqui, pues dinos que ay
Mar. Aparta. *Leo.* Quien es?
Ines. Martin,
que se entra sin mas, ni mas,
hasta tu propio aposento
sin licencia. *Mar.* Yà la tray
quien viene a lo que yo vengo.
Leon. Ya temo lo que serà,
dexale; que quieres? *Mar.* quiero
como criado leal
por si tu supieres como
se pudiesse remediar,
aduertirte que mi amo,
pienso que busca a don Iuan,
porque el no parece en casa,
el coche a la puerta està,
nadie ha salido con èl,
ha rato que falta ya,
y don Iuan saliò diziendo
desta pieça (vn hora aurà)
que àzia San Blas le esperaua,
y assi quise. *Leon.* Bien està
mi honor, y mi amor me bueluan
pues tanto a entrambos les và.
Que si me dàn el esfuerço
que me han sabido quitar
deste peligro he de hazer
su mayor seguridad:
tu lo oiste? *Mar.* Si señora.
Leo. Pues vamos a donde estàn,
que los he menester juntos,
y en el campo. *Ines.* Donde vas?
Leon. No me aconsejes Ines,
que no sabes lo que ay,
y aun que aciertes con tu afecto,
con tu consejo erraras.
Ines. Como hasta agora aduertir,
me toca agora el callar.
Mar. Con que valor lo ha tomado,
o bien aya sangre tal.
Leon. Dile a mi hermana que abaxe,
y al punto el manto me dà,
que en el coche de don Lope
los saldrêmos a buscar,
no para escusar que riñan;
que me estuuiera muy mal:
mas para que entienda el mundo
pues el caso llega ya,
que si amante, sè rendirme
burlada me sè vengar.
Y que supe a vn mismo tiempo
en el coraçon guardar
el odio como ofendida,
como amante la piedad,
como noble el pundonor,
como firme la lealtad,
como cuerda el sufrimiento,
la ofensa como sagaz:
y en fin que entre tantas dudas
he sabido conseruar,
como amante, y como honrada
mi amor, y mi voluntad. *Vase.*
Ines. Fuesse: dete Dios amen
buena manderecha hallà. *Vase.*
Mar. Y sea la de don Lope
para que viuas en paz. *Vase.*
Sale don Iuan solo.
Iuan. Aqui sale mi valor
a vengar en justo duelo
de mi opinion vn recelo,
y vn agrauio de Leonor.
Que aunque parece que ha sido
facilidad el creer
tan aprissa vna muger,
yo con razon la he creido.
porque no ay cosa que crea
tan facilmente, quien ama,

© Biblioteca Nacional de España

como aquello, que le infama,
y que quiere que no sea.
Todo en mi desdicha cabe,
porque bien mirado agora,
o mi amor don Lope ignora,
o don Lope mi amor sabe.
Si lo sabe, mi castigo
merece su sin razon,
porque es dos vezes traycion,
la traycion que haze el amigo.
Y si ignora que era mia
doña Ana, como zeloso
enojado, y animoso
al campo me desafia?
Pero sea lo que fuere
yo tengo de aueriguar
mi placer, o mi pesar,
y venga lo que viniere.
Pues en apurarlo està
el logro de mi cuydado.

Sale don Lope.

Lop. Si aurà ya don Iuan llegado?
alli està vn hombre, el serà:
que en fauor de mi enemigo
oy salga mi espada aqui,
ques para boluer por mi
tengo de reñir conmigo.
Y en fin que salga a entregar
a Leonor (siendo ya mia)
esto si que es valentia,
y no salirse a matar.
Mas pondere ya el azero
lo que hasta agora el dolor,
que aunque es antiguo mi amor
fue mi pundonor primero.
Don Iuan?
Iua. Es don Lope? *Lop.* Si,
estais solo? *Iuan.* Solo estoy,
y con las armas que oy
dixistes. *Lop.* Bien està assi:
la causa agora os dirè,
que os trae al campo con migo
por mi amigo, y mi enemigo.
Iuan. No ay don Lope para que,
que ya lo sè de Leonor,
y ella de vos lo ha sabido,
y en el campo no ay partido,
sino prouar el valor.
Porque despues de salir
es ocioso el informar,
que el lugar es para hablar,
y el campo para reñir.
Lop. En todo don Iuan mostrais
lo que sois; sacad la espada,
que ya no os aduierto nada,
porque aun que valor tengas,
mi azero sabrà primero
cortar, que el vuestro lo intēte.

Sacan las espadas.

Iuan. Es mi azero muy valiente
y tiene razon mi azero;
y proque no lo dudeis:

Riñen.

Lop. Razon? essa sola yo
la tengo.

Dentro don Pedro, y Martin.

D. Ped àzia aqui salio
Lop. Que aunque agora la ignorais
Mar. àzia aqui le vi salir,
y a don Lope tras èl luego.

Sale don Pedro, y Martin, y ponese en medio don Pedro.

Ped. q̃ alargueis el duelo os ruego
no que dexeis de reñir.
Lop. Que cosa puede importaros
mas que el lance en que me veis?
Ped. Primero que os arriesgueis
quie-

© Biblioteca Nacional de España

quiero don Lope casaros.
Iuan. Con Leonor de buena gana
Vengo en ello.
Lop. Pues yo no.
Ped. No es Leonor quien digo yo
que ha de ser oy de doña Ana.
Iuan. Como puede? si con migo
Concertada; pierdo el seso!
Ped Es verdad, pero tras esso
ha de ser esto que digo.
Iuan. No consentirà mi amor.
Lop. Ya no es el amor bante.
Mar. Quedo que mete el montãte
la bellissima Leonor.

Salen Leonor, doña Ana, y Ines, y ponese en medio Leonor.

Leon Suspended el azero,
que es juez aqui, y ha de escuchar primero:
y porque no dudeis lo que me obliga
a nombrarle por juez de mi fatiga.
Sabed que es vn rigor, vn ansia, vn llanto,
vna duda, vn escandalo, vn encanto,
vna firme lealtad mal estimada,
vna limpia opinion casi manchada,
vn odio y vn amor apoderado
a vn tiempo de mi honor y mi cuydado,
que gusanos del alma sin remedio
me estàn rasgando el coraçon por medio.
Mas para que me canso en digresiones
quando me aflixen tantas confusiones:
Don Lope que escuchandome està agora,
a vn tiempo me desprecia, y me enamora,
me injuria, me pretende,
me agasaja, y ofende;
solicita a mi hermana de secreto,
atropella su honor, y mi respeto;
sabelo el alma, escuchalo el oído,
venlo los ojos, tocalo el sentido,
quexome dèl, responde que me engaño;
replicale mi honor viendo su daño
que se case, o me diga
la ocasion que le obliga
a tan estraño excesso,
dizeme que le ofendo, y que por esso
el casarse rehusa.

fabri-

© Biblioteca Nacional de España

fabricando vn engaño en cada escusa:
y como yo inocente pretendia
ajustar las disculpas que le oîa,
y entre si las razones se encontrauan,
y todas en mi amor, y honor parauan,
dexaua de matarme cada susto
que sé yo; por no darme tanto gusto
que si ha de mejorar alguna suerte,
tambien se haze de rogar la muerte.
Aquesto con don Lope (cosa estraña!)
me ha passado despues que vino a España:
y assi a don Iuan, que como noble y sabio
deue acudir al suyo y a mi agrauio,
pues tanta parte tiene en esta ofensa,
le roguè que saliesse a la defensa:
y agora bueluo a suplicarle (ha cielos!)
que buelua por mi honor, y por sus zelos.
Don Iuan a vos os toca
la mitad del dolor que me prouoca:
Don Iuan mi honor padece,
el escandalo crece,
a vos y a mi nos quita
don Lope la opinion, pues solicita
ser de doña Ana esposo:
y el vulgo malicioso
con cada causa que de nueuo halla
murmura quando habla, y quando calla.
Y assi vuestro valor mi honor ampare
aun que cueste la vida que costare.
herid, venced, matad, dexad sacada
la mancha de mi honor con vuestra espada.
pues con tanta razon su filo corta,
que como mi honor viua, nada importa.
Aquesto como honrado os ruego y pido
por noble, por galan, y bien nacido,
para que me vengueis deste aleuoso
que vino a ser mi esposo, y no es mi esposo.
Toma Leonor la espada de Martin, y ponese a lado de don Lope.
Mas yâ que como honrada no me toca

hazer

hazer mas por mi honor: amante y loca,
ciega, firme, y constante
he de morir al lado de mi amante:
que como en vos mi honor assegurado
obran ya mis afectos sin cuydado:
y assi aun que el odio muerto le desea,
no permite mi amor que yo lo vea,
sin hallarme a su lado deste modo,
pues con morir assi, cumplo con todos:
acabad pues, sacadnos deste encanto
pues ya mi pundonor os toca tanto:
mataos tambien con migo,
que en mi pecho hallareis vuestro enemigo:
matadmele a mi lado, y en mi pecho,
porque quede mi honor mas satisfecho:
y porque al penetralle vuestra espada,
muera yo, como amante, y como honrada.

Lop. Confuso de nueuo estoy
escuchando enigmas tantas,
y assi para salir dellas,
solamente don Iuan falta
saber porque os toca a vos
de mi prima la venganza.
Iuan. Porque? por auer querido
ser marido de su hermana
(a quien adoro) y dezirme
que vuestro amor intentaua
en ofensa de Leonor,
y en daño de mi esperança
ser esposo suyo; quando
por esto no me tocara,
me tocaua por deuerla,
que discreta, y cortesana,
con don Pedro vuestro tio
mi intento facilitara,
hasta venir en que luego
me casasse con doña Ana,
a quien desde el Monasterio,
quando llegastes a España.
Lop. Tened; de doña Ana era,
de quien hablauades? basta:
con dar la mano a Leonor,
la respondo a dudas tantas:
que como entonces me hablastes
con equiuocas palabras,
que assi pudieron tocar
a Leonor, como a doña Ana
dudè. Perdonad Leonor.
Leon. Basta, no me satisfagas,
que por el semblante solo
te tiene entendida el alma.
Iuan. O, quanto acertò este yerro,
pues me assegurò a doña Ana!
Ped. Dale la mano. *An.* Esto solo
don Iuan aguardando estaua.
Ped. Estraño caso. Aora digo
q̃ estimo el susto. *Leon.* La causa
sabràs despues de mi quexa,
que fue grande, aunque fue falsa.

An. Yo

© Biblioteca Nacional de España

Ana. Yo quedo ya satisfecha
si tu estás desengañada.
Mar. Todos se casan Ines,
vamonos antes que salgan,
con ser Ines de Martin,
para que les quede casta
de criados puntuales.
Ines. Si esso temes no te vayas.
Ma. Porq̃? *In.* Porq̃ Ines no quiere;
porque aunque agora es criada
ha sido dama otras vezes.
Mar. Pues si no quieres ingrata,
ni yo, assi quedaremos
solteros como vna Pasqua.
Leon. Leonor os pide perdon,
y quisiera en dudas tantas
auer sabido portarse,
como amante, y como honrada.

FIN.

LA

© Biblioteca Nacional de España